

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 103: La alianza se reúne para la batalla.

¿Cómo, cómo es posible? El Señor Ying recuperó la escama de dragón negro de tu cuerpo, ¿cómo es posible que sigas con vida?

Aunque sabía que Constantine había revivido milagrosamente varias veces, Elizabeth claramente no lo había previsto.



Recordando muchos años atrás, cuando el cuerpo de Constantine fue remodelado por última vez, el Señor Ying ya había comenzado los preparativos para el proyecto "Fuego Infernal", implantándole una escama de dragón negro única.

Esto no solo preparó el terreno para la posterior masacre de Constantine, sino que también le facilitó a Lord Ying controlarlo en cualquier momento.

Esta fue también la razón por la que el Señor Ying pudo recuperar la escama de dragón negro tan fácilmente en el Templo del Dragón de la Llama Escarlata. "Esa escama de dragón negro reemplazó a la escama de dragón original que protegía el corazón y se convirtió en parte de tu cuerpo. Después de que te la robaran, incluso si sobreviviste... ¿cómo pudiste recuperarte en tan poco tiempo?!" Se agarró el hombro herido por la bala, medio arrodillada sobre el pájaro esquelético. El dolor ya no podía disimular su conmoción. Miró a Constantine y notó el enorme martillo de guerra en su mano.

"¿Es ese... el martillo de Adam? ¿Cómo conseguiste el martillo de Adam...?"

Constantine levantó lentamente la cabeza; sus ojos de dragón carmesí respondieron fríamente a la mirada de Elizabeth.

"Si crees que cualquier plan de tu Lord Ying es infalible, estás muy equivocada. Después de que la Academia Saint Heath se descontrolara, Leon y yo nos dimos cuenta de que todo era obra de Ying."

"Así que confié a Hefie al cuidado de Leon. Después de eso, Ying actuó en mí contra, tal como predijimos."

"Usé un poco..." ...un método especial que me permitió sobrevivir y resistir hasta que llegaran los refuerzos. Que Sombra me quitara la escama de dragón negro no fue del todo malo. Al menos... evitó que me controlara.



Luego, la Sociedad Corazón de León de Leon me rescató y me la reemplazó con la escama de dragón protectora del corazón de Adam...

Constantine aferró su martillo de guerra y continuó:

"Simplemente... usando sus tácticas contra ellos, con un poco de suerte".

El "método especial" al que se refería Constantine era la magia original, Fuego del Corazón, que Leon había obtenido de Claudia.

Mientras el usuario conservara un ápice de espíritu de lucha, no caería.

Antes de entrar en su propio templo, Constantine activó Fuego del Corazón, lo que lo salvó de ser asesinado por Sombra y le permitió sobrevivir hasta que Rebecca y los demás llegaron a rescatarlo.

En cuanto a su supuesta "suerte", fue que, tras traer a Adam de vuelta del Bosque de la Luna Pesadilla para vengarse, recuperó y conservó la escama de dragón protectora del corazón de Adam. Tras escuchar la explicación de

Constantine, Elizabeth se mordió el labio inferior. ¡Y... y qué! Aunque lograras sobrevivir, aunque tú, Leon, reunieras a un gran número de ayudantes, ¡no son más que una turba!

No puedes detener el gran plan de Lord Ying. ¡Pronto, todo en este mundo sucumbirá a la sombra del Terror Definitivo!

¡Y serán los primeros sacrificios cuando el Terror Definitivo despierte! ¡Todos deben morir!

...

Elizabeth continuó con su despotricación.



Los miembros de Lionheart saltaron del lomo del dragón plateado y trotaron hacia Leon.

Martin miró a Elizabeth, que seguía murmurando tonterías, y dijo lentamente:

Entonces, Rebecca, ¿por qué no le diste en la cabeza ahora mismo?

Para una zorra como ella, una muerte repentina sería demasiado fácil. ¡Quiero que vea mi bala impactar en su cabeza!

Rebecca también era bastante vengativa. Martin suspiró para sus adentros: «Ah, las disputas entre mujeres...»

Entonces, Capitán, ¿qué deberíamos hacer ahora? Rebecca miró a Leon.

La mirada de Leon recorrió el campo de batalla. Ahora que los ayudantes esperados habían llegado, era hora de comenzar oficialmente la batalla decisiva.

"Rebecca, lleva a la Sociedad Corazón de León, a tu cuñada y a los demás Reyes Dragón para eliminar a estas peligrosas criaturas que bloquean nuestro camino."

"Señor Odín, por favor, intenta abrirte paso conmigo. Bajo la protección de todos, nos acercaremos a Sombra. Está desatando el sello del Terror Definitivo. Debemos detenerlo antes de que eso suceda."



Estas peligrosas criaturas, trasplantadas con escamas de dragón negro, han aumentado considerablemente su fuerza. No pueden ser tratadas como soldados comunes.

Además, son tan numerosas que incluso si Rossweisse y los demás Reyes Dragón trabajan juntos, probablemente será una tarea difícil. Pero Leon no podía desplegar todas sus fuerzas allí, así que, mientras se aseguraba de romper el cerco, tenía que conservar algo de maná. Él y Odín aprovecharían la oportunidad para acercarse a Sombra e impedir que rompiera el sello.

"Sí, Capitán." Rebecca agarró su rifle de francotirador y se preparó de inmediato para la batalla con Martin y los demás miembros de Lionheart.

"Hace siglos que no hago ejercicio. Esta vez, por fin puedo dar una buena pelea."

Isa se frotó la muñeca, ansiosa por intentarlo.

Aunque la hermana mayor solía ser peculiar, seguía siendo una dragona de sangre pura. La sangre de dragón solo la excita cuando se enfrenta a un enemigo poderoso.

Los demás señores dragón no eran la excepción.

"¡Mátenlos! ¡Hagan pedazos!", gritó Elizabeth con todas sus fuerzas.

Y al recibir la orden, el grupo de peligrosas criaturas negras de escamas de dragón se abalanzó temerariamente.

Los señores dragón intercambiaron miradas y, sin más dilación, la batalla estaba a punto de comenzar. Isa se transformó en un dragón rojo gigante; su enorme forma oscureció el cielo y el sol, y su rugido sacudió el universo. Apoyándose en la fuerza física única de la raza de los dragones rojos, cargó temerariamente contra la horda enemiga. Las llamas ardientes de su dragón iluminaron el cielo nocturno, reduciendo a cenizas a las peligrosas criaturas que se encontraban frente a ella.



Pero usar su propio cuerpo como medio de ataque inevitablemente dejaba puntos ciegos, impidiéndole detectar los ataques furtivos del enemigo.

Desde ángulos que Isa no podía ver, dos peligrosas criaturas dispararon energía mágica cada una, dirigiéndose directamente a las alas de dragón de Isa.

Pero justo antes de que sus ataques estuvieran a punto de alcanzar a Isa, dos bolas de arena dorada oscura bloquearon el ataque.

"Rey Dragón Rojo, debemos cooperar. Cooperación, ¿entiendes?"

El gigante dragón rojo lo miró y emitió un gruñido bajo y ligeramente desdenoso. Sin agradecerle ni prestarle atención, se dio la vuelta y continuó su viaje entre las peligrosas

criaturas. Morgan, atónita, gritó furiosa: "¡Oye! ¡Isa Melkve! ¡Qué grosera!"

"La cortesía no nos ayudará a matar al enemigo".

Claudia dio un paso adelante, con las manos condensándose con magia de agua. "Los dragones rojos son realmente aptos para cargar de frente. Solo debemos tener cuidado con los puntos ciegos de Isa."

Morgan hizo un gesto con la mano. "De acuerdo, de acuerdo. En fin, solo sigan a Isa, ¿de acuerdo? No hace falta nada más..."

¡Bum!



Antes de que Morgan pudiera terminar sus palabras, se escuchó una violenta explosión no muy lejos.

Al mirar en dirección al sonido, descubrieron que era Constantine.

Blandió su martillo de guerra, una capa de llamas cubrió su superficie. Tras una carrera rápida, Constantine saltó alto, levantó el martillo por encima de su cabeza y lo estampó contra la peligrosa criatura que tenía debajo.

¡Bum!

Otra explosión, e incluso el suelo tembló notablemente. Llamas y explosiones irradiaron del martillo de Constantine, reduciendo a cenizas todo peligro a su paso.

"...¡Coopera, Constantine! ¡Necesitamos cooperar! ¡Por qué se apresuran tanto?"

El viejo Kang se levantó lentamente, levantando el martillo por encima del hombro. Se volvió hacia Morgan.

"En principio, necesitamos cooperar, pero el principio está en mis manos ahora, así que..."

Sopesó el martillo en su mano y continuó: "Solo necesitamos recordar una cosa".

Morgan parpadeó. "¿Qué es?"

"¿Pelear... es genial!"

...

Rossweisse no siguió de inmediato a Isa y a los demás. Caminó hacia un lado de la escalera. Leon se quedó allí y preguntó:

"¿Han llegado?"

Leon asintió. "Sí, se han acomodado".

"De acuerdo..."

Rossweisse frunció el ceño ligeramente, mordiéndose el labio inferior ligeramente, y dijo con cierta preocupación:

"La verdad es que todavía no sé si nuestra decisión es la correcta. Si algo realmente le pasa a Noa..."

"Noa estará bien, Rossweisse. Créeme, nadie lo estará tampoco".

Tomó la mano fresca de Rossweisse, acarició suavemente el dorso de su delicada mano y dijo en voz baja: "Terminaremos esto antes del amanecer y luego nos iremos a casa".

Traducido por:

ᨧᨶᨶᨶ - RexScan

